

SÁBADO SANTO
SOLEMNE VIGILIA PASCUAL
–MONICIONES–

MONICIÓN DE ENTRADA

Nos hemos reunido para participar en la fiesta más solemne de la liturgia cristiana, que celebra la resurrección de Cristo y la promesa de nuestra propia resurrección.

En la oscuridad de la noche surge una luz nueva, Cristo. Caminando tras él venceremos nuestra tiniebla y nos iluminaremos con el esplendor de su resurrección.

MONICIÓN AL ENCENDIDO DEL CIRIO

La inscripción de la cruz y de las letras alfa y omega nos manifiesta que el cirio representa a Cristo, principio y fin de todo. Las cifras del año en curso indican que Cristo vive siempre y suyos son los signos de los tiempos.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA (Gen 1, 1–2, 2)

Todo era bueno al comienzo de la Creación. Sobre todo el hombre, hecho a imagen y semejanza de su Creador. Pero el pecado destruyó su hermosura y su bondad. Una nueva creación fue entonces necesaria. Dios restauró entonces su obra y otro hombre, Cristo resucitado, fue constituido la cumbre de esta nueva creación.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA (Gen 22, 1–18)

Abrahán es como una profecía de la acción de Dios que “para rescatar al esclavo, entregó al Hijo”. El Señor le había prometido una numerosa descendencia, pero Abrahán solo pudo ver realizada esta promesa después de aceptar el sacrificio de su hijo Isaac. Salvado de la muerte se convierte así en imagen de Cristo que, solo pasada la prueba de la muerte, alcanza la vida.

MONICIÓN A LA TERCERA LECTURA (Ex 14, 15–15, 1)

La salida de Egipto a través de del paso del mar Rojo, fue el nacimiento de Israel como pueblo y es al mismo tiempo una profecía del nacimiento del pueblo cristiano. El mar Rojo prefigura el Bautismo; el faraón hundido en el agua es imagen de la destrucción de nuestros enemigos: la muerte y el pecado; el pueblo que, atravesando el mar Rojo alcanza su libertad, profecía del pueblo cristiano que, a través del agua bautismal, se ve libre del pecado y de la muerte por la victoria de Cristo.

MONICIÓN A LA CUARTA LECTURA (Is 54, 5–14)

La Creación, el sacrificio de Isaac, el paso del mar Rojo, nos han hecho recordar la acción de Dios en favor nuestro. Las palabras que ahora escuchamos tienen otro matiz: los profetas nos invitarán a la conversión como respuesta a la salvación que Dios nos ha ofrecido. El Señor está dispuesto a acogernos y a renovar su amor, a pesar de nuestra infidelidad.

MONICIÓN A LA QUINTA LECTURA (Is 55, 1–11)

Los que seguimos a Jesucristo renovaremos las promesas de nuestro bautismo, y nos propondremos avanzar por las sendas de la vida cristiana. Hoy Dios, por medio de un profeta va a describirnos el camino que tenemos por delante y las riquezas de la salvación que se nos ofrecen.

MONICIÓN A LA SEXTA LECTURA (Ba 3, 9–15, 32–4, 4)

Con frecuencia nos sentimos insatisfechos de nosotros mismos, decepcionados de nuestra propia vida. Israel, todavía pueblo en el exilio, escucha una llamada de conversión a la sabiduría, que se identifica con la ley. La ley del Señor se muestra como camino de luz, de paz y de vida, porque Dios está en ella.

MONICIÓN A LA SÉPTIMA LECTURA (Ez 36, 16–28)

A Israel, desterrado por sus culpas en Babilonia, el Señor le anunció su futura restauración. Hoy el Señor, por medio del agua del bautismo –y por las lágrimas de la penitencia de nuestra cuaresma–nos ha purificado. Él nos ha dado la efusión de su espíritu y nos ha reunido en su nuevo pueblo que es la Iglesia.

MONICIÓN AL GLORIA

Esta es la noche de Cristo resucitado, luz de toda luz. El canto gozoso del Gloria nos anuncia que la luz ha vencido a la tiniebla.

MONICIÓN AL ALELUYA

Aleluya significa “alabad al Señor”. Es el cántico triunfal que resonará a lo largo del año en nuestras celebraciones como un eco de la solemnidad de la Pascua.

MONICIÓN A LA LITURGIA BAPTISMAL

Comenzamos ahora la liturgia baptismal. En ocasiones solemnes como ésta la Iglesia militante implora la intercesión de los santos, que forman la Iglesia triunfante. Pediremos por todos los que esta Noche santa van a ser bautizados, y por nosotros que vamos a renovar nuestra promesa de fe baptismal.

MONICIÓN A LA BENDICIÓN DEL AGUA

Lo mismo que fue bendecido el fuego, para que fuera luz nueva que nos ilumine, ahora se bendice el agua que dará nueva vida a los que van a ser bautizados en ella y que será derramada sobre nosotros en recuerdo de nuestro bautismo.

MONICIÓN A LA COMUNIÓN

Al comer el cuerpo resucitado de Cristo, nos incorporamos a su resurrección. Recibir a Cristo y unirnos a él es resucitar en medio de nuestra vida.

MONICIÓN AL REGINA COELI

Durante estos días hemos acompañado a María en su dolor y soledad. Hoy, que Cristo ha resucitado, nos unimos a su gozo con el canto del *Regina coeli*.